

## «Claro y Alto» homenajea a Sara Suárez Solís rescatando 50 de sus artículos

**El libro, que reúne colaboraciones con LA NUEVA ESPAÑA y se presentó ayer en Gijón, ha sido editado por la Tertulia Feminista «Les Comadres»**

Gijón, J. C. G.

Durante una de las visitas diarias que Tadeusz Malinowski hizo a su mujer, Sara Suárez Solís, estando ella ingresada en el Sanatorio de Begoña en una fase ya avanzada de la enfermedad que acabaría con su vida, la escritora, catedrática de Literatura y columnista fue incapaz de reconocer a su marido. Vio en él a su padre, fallecido 18 años atrás. Sin embargo, aún fue capaz de entregar sus dos últimos artículos, colofón de los 267 que publicó a lo largo de su vida y que ahora son objeto de una antología editada por la Tertulia Feminista «Les Comadres».



La anécdota fue evocada con intensa emoción por Tadeusz Malinowski durante la presentación de «Claro y alto», título del volumen que ayer se presentó en la Casa de Encuentros de las Mujeres y que reúne cincuenta artículos cuyo denominador común es su asunto feminista, posición de la que Sara Suárez Solís hizo bandera de militancia. Así lo resaltó la directora del Instituto Asturiano de la Mujer, Begoña Fernández, que —en representación de la consejera de Presidencia, María José Ramos— destacó el carácter de «librepensadora» de la homenajeada y el modo en que aprovechó su excepcional carácter de «intelectual muy inteligente y con oportunidades que no tuvieron la mayoría de mujeres de su generación» para denunciar, precisamente, «la falta de oportunidades de las mujeres en la vida cotidiana» y las «injusticias que padecen».

Junto a ella y Tadeusz Malinowski, intervinieron en la mesa Begoña Piñero, de «Les Comadres», el poeta y antiguo compañero de Suárez Solís en las tareas docentes Francisco Álvarez Velasco y el director de LA NUEVA ESPAÑA de Gijón, Julio Puente, que evocó, antes que su relación profesional con la articulista, su condición de alumno de la catedrática de Literatura en el Instituto Jovellanos de Gijón, del que fue directora.

Entre todos compusieron el retrato de una mujer inteligente, irónica, esperanzada en la consecución de un mundo mejor —en particular para las mujeres— y de un enorme carisma como docente, aunque su rigurosa concepción de la formación la llevase en ocasiones al desaliento. También se destacó su solvencia como filóloga y la tenacidad con la que persiguió objetivos como su condición de docente universitaria o la dedicación a la escritura creativa, que practicaba incluso en las pausas de la enseñanza.

Particularmente emotiva fue la intervención del que fuera esposo de Suárez Solís, que revivió los «últimos 18 meses de Sara» desde que un sábado de enero de 1999 aquella mujer «tan lúcida y tan extraordinariamente inteligente» llegase a casa confesando que no entendía un simple crucigrama. «Entendí muy bien que era el fin», evocó Malinowski, que subrayó «la serenidad y la potencia con la que Sara vivió esos últimos meses». «Algún día lograré probablemente expresarlo; de momento, no soy capaz», confesó.

En el turno de intervenciones se sumó al coloquio la concejala de Igualdad gijonesa, Dulce Gallego, a quien Sara Suárez Solís enseñó «muchas cosas y, también, en el orden personal».

«Como las mujeres de su generación no habían podido vestirse como querían, le obsesionaba una cosa tan frívola como la vestimenta. Por eso intentaba siempre convencerme de que

comprara lo más estrambótico que veíamos en los escaparates», recordó la edil, que también recordó el modo en que Sara, fuera de todo convencionalismo, la consideraba «una mujer muy valiente por estar gorda».

Los artículos de «Claro y alto» están precedidos por textos de la alcaldesa de Gijón, Paz Fernández Felgueroso, y por textos de María José Ramos, Lourdes Pérez y el redactor de este diario J. C. Gea.